

están luchando valientemente . . . Cada uno debe cumplir con perfecta disciplina el deber que le sea señalado».

Dos días después, el clero italiano entero envió un mensaje a Mussolini: «¡Que la segura victoria de nuestras armas gloriosamente coloque la bandera de Italia sobre el Santo Sepulcro y reivindique la gloria y los derechos de la Casa de Savoya, restauradora de la armonía entre el civilizado pueblo de la Imperial y Cristiana Roma»!

Mussolini no respondió, porque él se intitula «Protector del Islam» y en éste están comprendidos los árabes de Palestina.

Así entienden el clero italiano y otros cleros LA UNIVERSALIDAD de la Iglesia y el NO MATARÁS del Decálogo.

En muchas ciudades de Inglaterra, de Estados Unidos y de Australia, llama la atención del viajero la CONFIANZA con que trata a sus compradores el comerciante. Hay expendios de periódicos, cigarros, etc., en los que se deja al cliente el cuidado de servirse a sí mismo, haciendo los cambios de moneda que fueren necesarios.

No creo que los sudamericanos, podamos hacer en nuestro comercio un uso semejante del crédito.